

Capítulo tres

El uso del sentido común

“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor” (Efesios 5:17, R-V 1960).

Uno de los más grandes enemigos de la Biblia es el estudiante de pobre razonamiento. La Biblia es diferente de todos los demás libros, porque es inspirada por Dios; y esto ya lo hemos discutido; sin embargo, en los demás sentidos, la Biblia debiera ser tratada igual que otros libros: con lógica y sentido común.

Por supuesto, que la decisión del razonamiento humano puede ser sobreestimado; y puede convertirse en un dios nuestro. Por otro lado, puede ser suprimido totalmente. ¿Cuál debe ser el lugar apropiado del razonamiento, en cuanto a este asunto? Con el poder de la mente podemos (1) determinar por medio de evidencias que la Biblia es la Palabra de Dios, y en seguida, (2) emplear ese poder para entenderla. La mente nunca debe crear una verdad religiosa, debe sólo captarla y presentarla en su perspectiva correcta.

¿Qué es el pensar bien? El pensar es difícil de explicar. Básicamente, el pensar bien es una actividad mental, en la cual uno observa los hechos, y cómo se relacionan entre sí, formando una imagen completa, verdadera y coherente y formula conclusiones acertadas. Esto es lo que necesitamos hacer en la vida cotidiana. ¿Qué hace pensar que la Biblia es una excepción? Si violamos los principios de lógica y sentido

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

común en la política, en el negocio o en algún otro campo, ¿no es de pensar que haremos igualmente con la Biblia? ¿No es importante, entonces, que todo estudiante aprenda y practique el arte del sentido común? ¿De qué servirán los instrumentos o herramientas mencionadas anteriormente, si este está deficiente? ¿Ha tenido la experiencia de construir algo, para después darse cuenta que una de las herramientas principales era de inferior calidad que las demás? ¿Qué sucedió? ¿Acaso no se afectó todo el proyecto, a pesar de que las demás herramientas eran de buena calidad?

Algunas personas tienen la falsa idea de que no importa que no sean buenos en el razonamiento secular (ya que son idealistas e inclinados a ser imaginativos), y por tanto, piensan que serán más aptos para el estudio de la Biblia. Nada es más alejado de la realidad. La Biblia declara vez tras vez que el hombre es muy fácil de ser engañado (Mateo 24:5; 1 Corintios 3:18; 2 Pedro 2:1,3; Efesios 5:6; 2 Tesalonicenses 2:3).

El arte del buen pensar es una calificación natural, la cual debe ser entendida y desarrollada; y esto puede lograrse con tiempo dedicado a aprender las reglas simples de la lógica, con autoobservación y luego con un poco de autodisciplina. Uno debe ser humilde y enseñable. Tal esfuerzo dará su recompensa. El buen razonamiento puede crecer. Aprendiendo a conocer y evitar los principales obstáculos para un buen razonamiento, influirá grandemente en el estudio de las lecciones siguientes.

Las debilidades de la mente.

Este tema podría ocupar docenas de libros, pero nuestro propósito no es dar un estudio profundo de lógica. Esto sería un campo por sí mismo. Sin embargo, es nuestro deseo exponer las violaciones al sentido común, que contribuyen frecuentemente a malentender la Biblia. La Palabra de Dios ha sido mal usada, abusada, malentendida y representada mal o fraudulentamente. Por eso queremos presentar seis de las prácticas más comunes y fatales de un razonamiento pobre, las cuales afectan nuestro estudio. Sería bueno notar

que a veces se sobreponen una a la otra y a veces están presentes más de una debilidad a la vez.

1. *El prejuicio.* ¿Qué es? Es el espíritu de separación y parcialidad, al que, más o menos, está sujeta la humanidad. Es un término general, y el más apropiado para hablar primeramente ya que las demás prácticas son, en realidad, fases específicas o variaciones del prejuicio.

Nadie está por completo libre del prejuicio. Es imposible para alguien enfrentar abiertamente cada tema de discusión con plena libertad sin ser parcial, en mayor o menor grado. Estamos tan envueltos profundamente en los sentimientos e influencias de la vida diaria. Sin embargo, podemos estudiar a fondo la naturaleza de los prejuicios y controlarlos, y así, podremos acercarnos a la Biblia con cierta objetividad. Para uno ser idealmente sin prejuicios, uno debiera estar poseído de un deseo puro y sincero de llegar a la verdad completa de la Biblia, sin tener una preferencia, opinión o cualquier sentimiento de afecto o disgusto.

¿A qué se debe que seamos tan inclinados a los prejuicios? Hay muchas razones: estamos muy involucrados en experiencias personales, inclinados a tener ideas favoritas, deseos de tener menos anhelos que denoten una gratificación o que seamos controlados por los sentimientos. Recordemos nuestras experiencias pasadas y nuestro primer entrenamiento. Son cosas difíciles de desaprender. Sostenga en sus manos un billete de alta denominación y una moneda que brille; preséntelos a un niño, y espere a ver cuál elige. Sin duda elegirá la moneda, porque desconoce el verdadero valor del dinero; en cambio, ha tenido mucha experiencia con los juguetes de llamativos y brillantes colores. Más tarde y por la misma experiencia, él irá aprendiendo más y mejor, simplemente porque las diferencias del valor se tornan claras. Pero piense cuántos prejuicios más sutiles llevará consigo por siempre. Usted puede ver la manera en que sus ideas sobre religión, moral y doctrinas adquiridas anteriormente, en una temprana edad, afectan su manera de acercarse a la Biblia.

Veamos la influencia de las experiencias y su asociación: un joven que fue a la guerra, se hizo muy amigo de un sacer-

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

dote católico romano, ¿de qué manera visualiza la doctrina católica? O veamos este otro caso: alguien se quejó con este escritor de su amarga experiencia que tuvo en la iglesia y con el predicador. Se había llenado de tantos prejuicios, que no podía ser influido por las Escrituras.

Para cerrar esta parte, examinaremos la causa más grande del prejuicio: el efecto del miedo y los sentimientos. Esto ha sido ilustrado claramente por la dama que decía con buena fe: “debo de ir al médico para que me examine; pero tengo tanto miedo de qué encuentre que estoy muy enferma.”

Hay muchos que tienen ese mismo prejuicio hacia la Biblia. Y ahora, para un análisis más completo del prejuicio, consideremos algunas otras violaciones específicas al sentido común.

2. *Opinión preconcebida.* Esto proviene de la práctica de suponer que algo existe o el asumir algo como verdadero, sin la suficiente prueba o estudio al respecto. Muy seguido la mente se programa antes de ver los hechos o pruebas que presenta la Biblia. Esta es una práctica muy peligrosa, ya que puede provocar muchas falsas ideas; pues corrompe la actitud del estudiante bíblico, y hace que algunos traigan sus ideas a la Escritura para que ésta les dé su aprobación, y no para ver si se ajustan a ella. Defiende y ejercita los pasajes que parecen que defienden su opinión y desestima los que las contradigan. Esto me trae el recuerdo de una práctica muy común durante la guerra civil en los Estados Unidos: tanto los del Norte como los del Sur acudían a la Biblia para defender sus ideas contradictorias sobre la esclavitud. Sin embargo, vamos a la Biblia para obtener nuestra doctrina y no para respaldarla. La gente que busca en la Biblia la prueba de sus opiniones, fracasa como intérprete de la Palabra; pues esperan que la Biblia se convierta en un espejo de sus propios puntos de vista.

Consideremos a los judíos del tiempo de Jesús. Habían desarrollado sus propias ideas respecto al Mesías, qué haría y quién sería. Cuando Jesús declaró ser el Mesías prometido, enseguida fueron a la Escritura, pero no para aprender sino para buscar apoyo a lo que ya pensaban de Jesús. Más tarde

Pablo declaró que ellos habían rehusado a ver esa verdad, "Sin embargo, se embotó la mente de ellos, ya que hasta el día presente el mismo velo sigue puesto. . . porque sólo se quita en Cristo" (2 Corintios 3:14 NVI).

Este hábito se torna peor en mucha gente. Mientras más fuerte sea la suposición, más se lucha contra la verdad. Ejemplo de esto es un hombre que declara que no es muy bueno para recordar nombres; y en cuanto él se convence más de que eso es verdad, lo más olvidadizo que se torna. Por eso, en cuanto más comunes se conviertan las ideas preconcebidas respecto de la Escritura, más se combatirán las declaraciones claras de la Biblia. Las opiniones preconcebidas son aptas para meterse de manera alocada y sin tacto en el campo de la profecía, y en cuanto a satisfacer deseos y sentimientos personales, lo cual conduce a la próxima violación.

3. *Ilusiones o sueños.* Algunas personas desean intensamente que algo se convierta en realidad, al grado que llegan a creer firmemente que sí es verdadero. Todos tenemos nuestros deseos, anhelos y afectos; nuestros sentimientos. Y ¿cuántas veces no hemos comprendido que un pensamiento que sostenemos no es nada más que un reflejo de lo que en realidad deseamos? Pero el desear una cosa y aún repetírnosla una y otra vez, no significa que se convertirá en realidad o verdad.

Un ejemplo de esta práctica tan común es el de la persona que ha perdido algún ser querido. Digamos que la fallecida tenía alguna virtud preponderante que obra a su favor, aunque esta persona nunca aceptó a Cristo como su Salvador. Los recuerdos son cariñosos y afectivos; el amor es tan fuerte y la esperanza de un premio futuro, y el reunirse con ella es muy fuerte. ¿Acaso no se ve uno tentado a creer lo que uno quiere creer? ¿No será fácil crear una doctrina de salvación para ese ser amado, aun cuando la Escritura no da tal esperanza?

Otro nombre con que se conoce esta debilidad es "racionalización" o "racionalismo." Esto no es nada más que buscar razones aparentemente lógicas para hacer lo que

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

queremos y lo que vamos a hacer. Los mejores ejemplos de esto pueden ser vistos en docenas de excusas que la gente da para no asistir al lugar de reunión de la iglesia o para aceptar a Cristo. Muchas de ellas son esfuerzos vanos para que las razones expuestas para hacer otras cosas, en lugar de asistir a las reuniones, suenen creíbles.

Esto raya en lo deshonesto. Nada es tan mortífero para un estudiante que el ser un buscador deshonesto de la verdad. Todas las reglas de interpretación bíblica fallan ante el corazón deshonesto. Resultan inútiles cuando encuentran a alguien que desea hacer lo que le viene en gana, y después cubre sus faltas con una serie de excusas.

4. *La generalización.* Es una falacia el sacar conclusiones extensas o vastas de situaciones particulares; y esto se ha venido haciendo cada día. Por ejemplo, un estudiante que no estudió su lección, y es sorprendido al día siguiente con un examen sobre la materia. Y esto sucede varias veces, y entonces se queja, diciendo: "cada vez que no estudio, el maestro da un examen." ¿Cuántas veces oímos que la gente dice: "siempre que lavo el carro, llueve." O "la iglesia está llena de hipócritas." O "los hijos de los predicadores son malos." Estos son casos de los cuales sacamos conclusiones injustificadas y generalizadas de lo sucedido.

Tome por ejemplo, el caso de un hombre que citó solo una parte de un versículo para predicar un mensaje sobre la maldad de tomar bebidas alcohólicas: "No tomarás..." (Éxodo 20:7, R-V 1960) Desechando el resto del versículo y su contexto, con osadía desarrolló el tema sobre "el tomar", citando este "mandamiento" de la Biblia.

Podemos ver el peligro de simplificar exageradamente los temas de discusión en la Biblia que tienen varias facetas o aspectos de verdad y condiciones que tienen que ser consideradas. Y es más peligroso sacar conclusiones generales o amplias de un solo pasaje o texto de la Escritura. Pero, tal parece que el ejercicio preferido del hombre es sacar precipitadamente conclusiones. Debemos recordar que muchas declaraciones de la Biblia no son tan claras o fáciles, como el decir "es blanco" o "es negro." Muchas veces tienen dos o más caras. Sin embargo,

cuando los hechos han sido observados y sopesados, entonces sí es válido generalizar, si es que lo merezca.

5. *El recurrir a la autoridad humana.* Esta es la práctica de "uno hacer gala" en cuanto a los grandes hombres o autoridades, sin importar veracidad o condición, a fin de defender un cierto punto, usualmente parcial. No es que se desprecie la escolaridad o empequeñezca la autoridad verdadera. Sin duda habrá oído que la gente se defiende con las palabras mágicas, "la ciencia dice. . ." O en asuntos de religión, muchas veces uno se siente justificado en su opinión, diciendo: "Mi predicador lo dijo" o "Esto es lo que enseña mi iglesia."

Hay varios tipos de estas autoridades que la gente usa; desde grandes hombres, credos eclesiásticos, tradiciones humanas, o libros y refranes. Algunas personas creen que el solo hecho de mencionar el nombre de un erudito es suficiente para finalizar cualquier disputa, sin permitir mayor investigación del asunto. Y esto no debe ser así; el verdadero saber nunca cierra dogmáticamente la discusión. Puede ser de peso pero nunca es lo final; pues sólo Dios es lo máximo y lo último en cuanto a autoridad.

Entonces hay algunos que sienten que hay gran peso de autoridad en los dichos ingeniosos, inteligentes y trillados del hombre. Sin duda se habrá escuchado "La paternidad de Dios y la hermandad del hombre" o "ningún hombre que vive moralmente bien puede estar equivocado doctrinalmente." Estos son fácilmente enunciados y dan marco para una buena conversación; pero de allí a que sean la verdad revelada en las Escrituras, es otra cosa. Mucho cuidado con ellos, principalmente cuando se convierten en guías del estudio bíblico personal. Todos los predicadores han presenciado la muerte de un hombre que cometió cuanto pecado es mencionado en la Biblia, y se oye a alguien murmurar con profunda convicción, "Pero, en realidad era persona buena de corazón."

Otra clase de atracción "autoritaria" lo es las cifras (o los números). Las estadísticas, si no son usadas y relacionadas correctamente, pueden probar casi cualquier cosa. Como el

experto (según él) que reveló sus hallazgos al decir que todos los varones graduados de la Universidad de Harvard, en un tiempo dado, tenían un promedio de 2.6 hijos en su vida matrimonial; mientras que las graduadas (mujeres) de la Universidad de Radcliffe, durante el mismo tiempo, tuvieron un promedio de 2.3 hijos cada una. Esto es prueba que los hombres tienen más hijos que las mujeres. ¡Qué ridículo! Pero, hay que tener cuidado de no aplicar este mismo tipo de principio en el estudio bíblico. Mucha gente cree que una doctrina puede ser probada o defendida con sólo citar docenas de citas bíblicas. Ellos dependen de tan sólo citar un sinnúmero de versículos, sin importar el significado y la aplicación de esas citas.

Un argumento que algunos han usado, en tiempos pasados, para contradecir el nacimiento virginal de Jesús es que dos de los evangelios y las cartas de Pablo no lo enseñan literalmente. Por lo tanto, concluyen que el silencio de esos escritos del N. T. en asuntos tan importantes prueba que no es cierto. Sin embargo, Mateo y Lucas enseñan claramente que Jesús nació de una virgen. ¿Cuántas veces tiene que decir algo Dios para que sea cierto?

6. *Atracción de lo que es popular.* Este es el motivo poderoso en extremo, conocido como "Adonde va Vicente, va la gente." ¿Quién querrá diferir de la opinión popular o generalizada? ¡Cuán difícil es luchar contra los prejuicios de nuestra época! Es muy fácil encontrar a una multitud que esté de acuerdo con los prejuicios de uno.

Todos nosotros somos influidos, en parte, por el pensamiento de otros; pero algunas veces nos vemos controlados demasiado por esa fuerza. Hemos oído a personas que quieren obligar a otros con el dicho: "Se dice . . ." Eso es un desafío a abandonar el pensamiento independiente y a pensar como piensa la gente, y hablar como lo hacen los "eruditos." Nos da risa cuando vemos en la televisión al anunciador en bata blanca, y dando una demostración y motivándonos a "hacer como millones de personas, y comprar 'El Jabón Germicida'." Por supuesto, la próxima vez que vayamos a la tienda lo compraremos.

Lo triste de esto es que la misma debilidad la aplicamos en nuestro estudio bíblico. ¿Cuáles son algunas de las más populares defensas que anulan nuestro estudio? “No hace ninguna diferencia lo que creamos, con tal que seamos sinceros.” “Una persona no puede ser totalmente mala, siempre hay algo de bueno en todas las personas y en todas las iglesias.” “Cierto, hay muchas iglesias, pero todos vamos al mismo lugar.” Muy poca gente tiene una idea de cuánto influye la simple filosofía de “un millón de personas no pueden estar equivocadas,” en nuestra comprensión de la Biblia. Nada más recuerde, cuánta gente en el mundo, hace quinientos años, creía que el globo terráqueo era plano, y llvaya que sí, todos lo creían!!

Nunca tenga miedo de ser firme, aunque sólo en lo que afirma. Henry Clay dijo, “Prefiero mejor estar en lo correcto que ser presidente.” Sir William Drummond dijo en una ocasión, “el que no razona es un fanático o intolerante; el que no puede es un tonto; el que no se atreve es un esclavo.” Procuremos poner todo nuestro empeño para entender la verdad de la Biblia sin importar la opinión popular. Lo que hoy está de moda, mañana estará fuera de época. Estemos firmes en las verdades eternas que nunca cambian.

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

Preguntas de repaso

1. ¿Cuál es la doble función de la mente en el estudio de la Biblia?
2. ¿Por qué es importante el razonamiento correcto?
3. Mencione las seis violaciones al sentido común y defínalas.

Tareas para estudio

Esté preparado para considerar cualquiera de las seis fallas del razonamiento, y mencione a lo menos un ejemplo bíblico (que no sean los ya mencionados), demostrando cómo tales falacias ocasionan las malas interpretaciones.

Temas para discusión

A fin de demostrar lo necio de generalizar, a partir de unos cuantos versículos de la Escritura, véase los siguientes versículos: Mateo 1:21; Hechos 2:40; 3:16; 16:31; Romanos 3:23,24; 5:10; 8:24; 10:9; 13:1; 1 Corintios 15:1,2; Efesios 1:7; 1 Timoteo 4:10; Santiago 1:21; 2:24; 1 Pedro 3:20,21; Apocalipsis 2:10. Nótese que cada uno revela algo que salva al hombre del pecado. Discútase la forma en que cada uno de ellos contribuye a la salvación del hombre, y el porqué todos deben ser incluidos, a fin de obtener una conclusión total, clara y precisa del tema.